

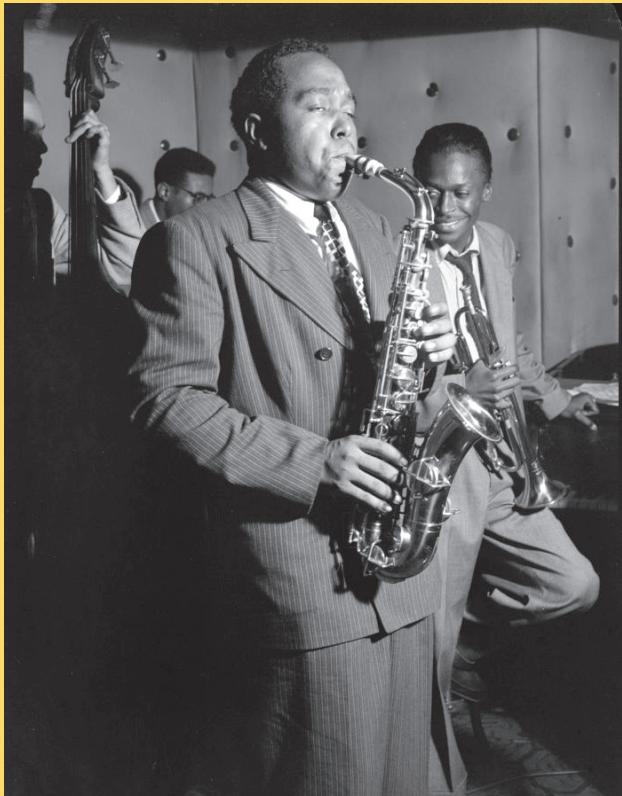


HISTORIAS
JAZZ

Teresa I. Fortoul Van der Goes

"On stage, I make love to 25,000 different people, then I go home alone".

JANIS JOPLIN



Charlie Parker

Estaba en el Club Reno, en Kansas City, escuchando extasiado la interpretación de la banda de Basie y con el deseo de integrarse a ella. Charlie Parker, con sus 16 años, no tenía la habilidad para hacer los cambios de tonalidad de mayor a menor que se le pedían, o para pasar de un acorde a otro, y menos para improvisar. El baterista de la banda, Jo Jones, le aventó un platillo a los pies con la intención de correrlo, y Parker se sintió tan enojado y humillado que tomó la decisión de que eso nunca le volvería a ocurrir.

Se buscó un trabajo con una banda que acompañaba sesiones de baile –la banda de Ozarks–, y cada que tenía un momento libre practicaba y volvía a practicar, y escuchaba una y otra vez los discos de sus ídolos. Al igual que otros jazzistas, *Bird* aprendió por su cuenta a dominar el saxofón. Repetía una y otra vez cada melodía hasta que la hacía suya; la tocaba de varias maneras, la digería y la rehacía. Su pasión por la música lo llevaba a la práctica continua, lo que lo condujo a desentrañar los secretos más profundos del saxofón, al que hacía hablar en un lenguaje que le era comprensible a él y al público que lo escuchaba.

Sus sonidos eran únicos, jugaba con las notas y con los acordes e incursionó en el empleo de diversos materiales para modificar el sonido de su instrumento. Utilizó varios saxofones y uno



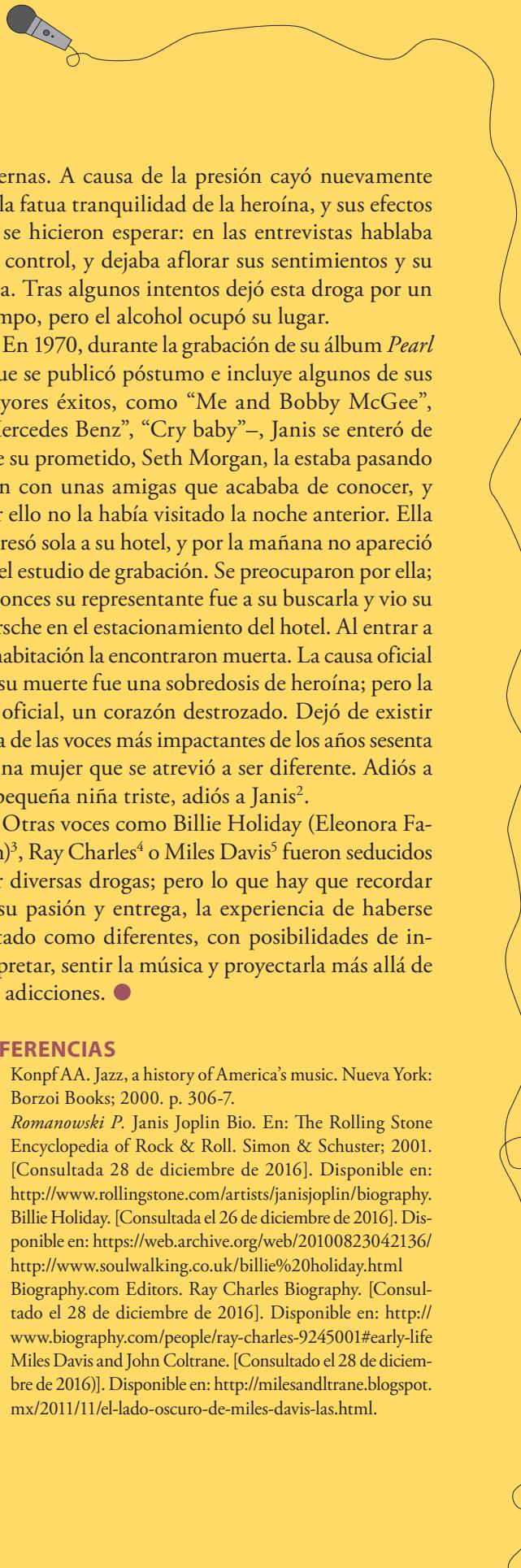
Janis Joplin

de ellos fue hecho especialmente para él. Ese ya no lo vendió ni lo perdió ni lo cambió... ya no corrió la suerte de aquellos que se convirtieron en heroína, su vieja acompañante, que no lo dejó solo desde su adolescencia hasta los últimos años de su corta vida. Su adicción inició a los 15 años, comenzó con nuez moscada, que después cambió por bencedrina, la que le permitía tocar varias noches seguidas sin dormir, y luego llegó la heroína, que lo llevó por el sendero del sueño eterno¹.

ADIÓS, JANIS

Era diferente o vivió en una época que no le correspondía. Nacida en una familia tradicional, se sentía fuera de sitio. No había comunicación, y encontró a otros que hablaban su mismo lenguaje; por ellos conoció el blues, y a los 16 años decidió que su camino era el canto. La voz de Janis Joplin alcanzaba tonos graves similares a los de los cantantes afroamericanos. Cantaba con una entrega que dolía. En cada interpretación se fundía con las notas, los sonidos, los compases; los sufría, los saboreaba, se fusionaba con ellos.

En busca de oportunidades y de libertad se fue a San Francisco y tuvo su primer escarceo con las drogas, en especial con la heroína, aunque también empleó *speedy* y anfetaminas. Se unió a la Big Brother and the Holding Company Band. Con ellos se presentó en el Monterey Pop Festival en 1967 y dejó a la audiencia impresionada por su entrega en la interpretación y la fuerza de su voz. Era tal el poder de su presencia escénica que el resto de la banda se difuminaba, y con el tiempo esto trajo tensiones



internas. A causa de la presión cayó nuevamente en la fatua tranquilidad de la heroína, y sus efectos no se hicieron esperar: en las entrevistas hablaba sin control, y dejaba aflorar sus sentimientos y su vida. Tras algunos intentos dejó esta droga por un tiempo, pero el alcohol ocupó su lugar.

En 1970, durante la grabación de su álbum *Pearl* –que se publicó póstumo e incluye algunos de sus mayores éxitos, como “Me and Bobby McGee”, “Mercedes Benz”, “Cry baby”–, Janis se enteró de que su prometido, Seth Morgan, la estaba pasando bien con unas amigas que acababa de conocer, y por ello no la había visitado la noche anterior. Ella regresó sola a su hotel, y por la mañana no apareció en el estudio de grabación. Se preocuparon por ella; entonces su representante fue a su buscarla y vio su Porsche en el estacionamiento del hotel. Al entrar a la habitación la encontraron muerta. La causa oficial de su muerte fue una sobredosis de heroína; pero la no oficial, un corazón destrozado. Dejó de existir una de las voces más impactantes de los años sesenta y una mujer que se atrevió a ser diferente. Adiós a la pequeña niña triste, adiós a Janis².

Otras voces como Billie Holiday (Eleonora Fagan)³, Ray Charles⁴ o Miles Davis⁵ fueron seducidos por diversas drogas; pero lo que hay que recordar es su pasión y entrega, la experiencia de haberse notado como diferentes, con posibilidades de interpretar, sentir la música y proyectarla más allá de sus adicciones. ●

REFERENCIAS

1. Konop AA. Jazz, a history of America's music. Nueva York: Borzoi Books; 2000. p. 306-7.
2. Romanowski P. Janis Joplin Bio. En: The Rolling Stone Encyclopedia of Rock & Roll. Simon & Schuster; 2001. [Consultada 28 de diciembre de 2016]. Disponible en: <http://www.rollingstone.com/artists/janisjoplin/biography>.
3. Billie Holiday. [Consultada el 26 de diciembre de 2016]. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20100823042136/http://www.soulwalking.co.uk/billie%20holiday.html>
4. Biography.com Editors. Ray Charles Biography. [Consultado el 28 de diciembre de 2016]. Disponible en: <http://www.biography.com/people/ray-charles-9245001#early-life>
5. Miles Davis and John Coltrane. [Consultado el 28 de diciembre de 2016]. Disponible en: <http://milesandltrane.blogspot.mx/2011/11/el-lado-oscuro-de-miles-davis-las.html>.